



e n g a w a 12

Cubierta propuesta por Sergi Pérez

Ilustración de la cubierta: Sergi Pérez

Engawa:

Espacio japonés a medio camino entre el interior y el exterior.

La revista en la que colaboramos tiene el amable nombre de Engawa. Amable porque como lugar de transición sugiere cosas como acogida e invitación, o, también a la inversa, proyección y apertura. Cada número es un nuevo experimento que nace de la imagen de su portada como hilo conductor. A partir de ahí los artículos se bifurcan, se entretajan o simplemente se yuxtaponen formando un tapiz al que todos estáis invitados a leer, opinar y colaborar.

The magazine takes its name and much of the meaning from the Japanese word "engawa", which means the space between the interior and the exterior of classic Japanese architecture. It is a transitional space which suggests things like; invitation or welcome but also the contrary, that is to say projection and opening. The topic of each issue comes from the cover image. This action let us not talk about usual topics and allows randomness of conversation.

e n g a w a no se hace responsable de los contenidos, expresiones u opiniones vertidas y publicadas por los colaboradores, siendo estos últimos sus únicos responsables a todos los efectos.

www.engawa.es

engawainfo@engawa.es

Revista engawa, c/Providencia nº69, 1º2ª, 08024 Barcelona

ISSN 2013 - 9667

engawa 12

- 05 - **Mí Símbolo** · Sergi Pérez
- 09 - **Mies van der Johnson** · Rubén Alcolea y Jorge Tárrago
- 15 - **Superposiciones** · Rubén Páez
- 19 - **Recipientes y Escaleras** · Ricardo Flores y Eva Prats
- 21 - **"Corazones" urbanos, relaciones** · Montse Solano
- 27 - **Trenzar** · Javier de las Heras Solé
- 31 - **La medianera en vilo** · Félix de la Fuente
- 35 - **ceci n'est pas l'amour** · François Guynot de Boismenu
- 41 - **Polvo** · Pablo Twose
- 47 - **Down with dualism** · Matei Denes
- 51 - **Lo_informe** · Víctor Manuel Cano Ciborro
- 55 - **Primaberta** · Jaime Gastalver

Mies van der Johnson

Rubén Alcolea Rodríguez / Jorge Tárrago Mingo, Pamplona.



Fraser Stables, Circus. (fotografía tomada desde el sur de la Glass House de Philip Johnson)

En la casa de vidrio que Philip Johnson se construyó en New Canaan, Connecticut, en 1949, una escultura del polaco-norteamericano Elie Nadelman titulada *Two Circus Women* separa virtualmente el espacio entre el estar, el comedor y la barra de la cocina. Son dos mujeres erguidas y unidas, parece que se abrazan. De contornos francamente voluptuosos, bastante parecidas la una a la otra, su complexión y sus vestidos aparentan ser idénticos y algo indefinidos y, de hecho, sus facciones son imprecisas e indistintas. Por detrás sería difícil distinguir las, si no es por las diferencias de postura que vemos por delante. Una de ellas se apoya en una sola pierna, flexiona relajadamente la otra y mira al frente. La segunda está algo inclinada, probablemente estrecha con el brazo izquierdo a la primera pero marca una sutil distancia para girar ligeramente la cabeza mirándola, pensemos que lo hace con ciega admiración.

Bien pensado, esta escultura de yeso recubierta de papier mâché de apenas metro y medio no podría ser una mejor metáfora de lo que ha perseguido a la casa desde su construcción: su parecido razonable con otra célebre casa de vidrio, la que construyó Mies van der Rohe para la Dra. Edith Farnsworth en Plano, Illinois, un año después, en 1950. La historia es bien conocida. En 1947 Johnson comisaría la

primera exposición sobre la obra de Mies en el MoMA. El proyecto había comenzado acabada la guerra, seguía ajustándose desde entonces entre cliente y arquitecto y para la exposición se produjeron una maqueta y una planta algo distintas de la que se construiría más tarde. Y Johnson estaba al corriente desde el principio. Para abundar en la metáfora, es curioso que esa pareja genérica abrazada -mis 'diosas protectoras' las llamaba- esté ahora bastante deteriorada a causa de un proceso de copia en bronce que se hizo para Nelson A. Rockefeller. Incluso otra copia más, de mármol y tres veces más grande, puede verse en el vestíbulo del New York State Theater del Lincoln Centre



Elie Nadelman, Two Circus Women, c.1928-30

Original y copia, parecido y diferencias, cita o plagio, Farnsworth y Glass House, Mies y Johnson. Sobre esto se han escrito cientos de páginas. Y cuanto más esfuerzo por separar a la segunda de la primera, no se hace sino reforzar más su filiación. Cuanto más se sobre-intelectualiza la segunda (y se ha hecho hasta la extenuación), la situación se vuelve más forzada. Sólo unos pocos ejemplos: Robert Stern nos dice que el diseño es una cuestión de estilo, no de ideología; Peter Eisenmann que la arquitectura es como un lenguaje, hecho de figuras retóricas y de metáforas; y Kenneth Frampton -éste el más sesudo- la vincula a un proceso lógico moderno que busca y no elude sus referencias buceando en la historia de la arquitectura.

Y lo cierto es que Johnson, al menos al principio, siempre fue honesto: "La idea de hacer una casa de vidrio proviene de Mies van der Rohe (...) sólo cuando vi los bocetos de la casa Farnsworth empecé el trabajo de tres años de duración que ha supuesto proyectar mi casa de vidrio".

Así, 'el talento de Mr. Johnson' no es suplantarlo (menos aún asesinarlo) a Mies, es apropiarse de una parte de su

genio, tomar el contenido de unos croquis, combinarlos con unos detalles constructivos, aportar un toque personal,... Y hay que reconocerle la inteligencia y picardía en el modo en el que explica por primera vez la casa, recién acabada, nada menos que en *Architectural Review*.

Nadie lo había hecho antes así: con veintidós imágenes y sus respectivos pies de foto, todos bastante breves. Nada más. Presentando sin pudor una lista de sus fuentes e influencias, de las combinaciones (forzadas algunas, incongruentes otras, directas las demás) de elementos disímiles y ahistóricos que, reunidos en un orden nuevo explican la genealogía de la casa.

Si damos crédito a la colección de citas, por este orden y no exhaustivo, la aproximación a la casa a través de senderos se debe, nada más y nada menos que a la propiedad del conde Pückler en Muskau aunque -dice- "lo copié" de Le Corbusier; la disposición de los edificios a Mies y su plan para el Instituto Tecnológico en Illinois y también a van Doesburg y a la Acrópolis de Atenas; la relación con el paisaje, a Schinkel; a Ledoux su forma pura; la idea de hacer una casa de vidrio -lo sabemos de sobra- se debe a Mies; los detalles también "son adaptaciones de la obra de Mies"; la planta a Malevitch; la casa de invitados de ladrillo a Mies; la forma de agrupar mobiliario a Mies; los reflejos a Mies; y la escultura de Nadelman, del pabellón... a Mies.

Quizá no fue más que el modo de adelantarse a lo evidente, hacer una confesión sincera a tiempo y ahorrar problemas. Da lo mismo. No tiene sentido volver a preguntarse si es original o copia, porque quizá es ambas cosas. Dejémoslo en que en vez de producir algo nuevo, refinó la aproximación miesiana según sus referencias y obsesiones. ¿Por qué no fijarse en Mies? ¿Por qué no hacerlo, si la casa Farnsworth "es una obra maestra"? La carta que le escribe el 4 de junio de 1951 cuando las dos casas ya están terminadas es sencillamente conmovedora, o aterradora. Dice:

"Querido Mies: Siento que no nos hayamos vuelto a ver desde mi visita a la casa Farnsworth (...) No encuentro palabras para expresarte cómo admiro la arquitectura. Tus soluciones brillantes a los problemas que llevan años ocupándonos son impresionantes. Las uniones entre los perfiles de acero son tan claras, tan bellamente concebidas, que no creo que nadie pueda superar nunca. Está resuelto de una vez

y para siempre. La ejecución también me parece maravillosa. Estoy sorprendido de que hayas encontrado operarios capaces de hacerlo tan bien. No puedo decantarme por nada en concreto porque cada cosa está tan bien como la siguiente. Quedo exhausto de imaginar todo el trabajo que has hecho (...)."

Fervores aparte, esta casa tiene algunas ventajas importantes sobre su predecesora, como haber sido habitada con mucha más intensidad, aunque fuera los fines de semana ("Tres días, no más, y vuelta a donde está la acción"), y por muchos: millonarios, artistas, escritores, arquitectos, estudiantes, faranduleros,... Y también tiene sus momentos de lucimiento. ¿Quién no ha aguantado la respiración ante la bella fotografía de Arnold Newman, esa en la que los reflejos desmaterializan o camuflan la casa?

Qué vamos a decir nosotros de esa imagen mejor y más sonoro que Truman Capote: "Think of nothing things; think of wind."

¿No es aquí donde ambas casas más se parecen porque son la misma promesa de habitar sin límites físicos?



Fotografía de Arnold Newman de la Glass House de Philip Johnson

Referencias:

JOHNSON, Philip, Mies van der Rohe, The Museum of Modern Art, New York, 1947

JOHNSON, Philip, "House at New Canaan Connecticut", Architectural Review, September 1950

Philip Johnson. Writings, Oxford University Press, 1979 (versión castellana, GG, Barcelona, 1981)

WHITNEY, D., KIPNIS, J. (eds), Philip Johnson: The Glass House, Pantheon Books, New York, 1993.

Philip Johnson. Layout in conversation with Rem Koolhaas and Hans Ulrich Obrist, Verlag der Buchhandlung Walter König, Köln, 2003

<http://philipjohnsonglasshouse.org/>